

*Boletín de la Primitiva
Hermandad de Ntra. Sra. de*
VILLAVICIOSA

Patrona de Enfermería

Córdoba, Septiembre de 2020



Abogada y Patrona, Enfermera Celestial



Sumario

VILLAVICIOSA 2020

EDITA



CENTENARIA, PIADOSA, ILUSTRE Y PRIMITIVA
HERMANDAD DE NTRA. SRA. DE VILLAVICIOSA
Y BEATO CRISTÓBAL DE SANTA CATALINA
Real Parroquia de San Lorenzo Mártir
Teléfono : 622 132 516 – Santa María de Gracia, 34
14002 – CORDOBA

<https://www.virgendevillaviciosa.es>



<https://www.facebook.com/primitivahermandadde.villaviciosa>



@VILLAVICIOSA_
https://twitter.com/villaviciosa__



hdadvillaviciosa
<https://www.instagram.com/hdadvillaviciosa/?hl=es>

Hermano Mayor
Martín Pedregosa Jiménez

Dirección, redacción y maqueta: ción:
Junta de Gobierno de la Hermandad

Portada: archivo de la Hermandad
Contraportada: Angel E. Córdoba Pérez

Correspondencia y contacto:

Santa M^a de Gracia, 34
14002 Córdoba
hermandadvillaviciosa@gmail.com



WhatsApp
Teléfono: 622 132 516

Septiembre de 2020

Nº 7
(3ª Época)

Distribución gratuita
Tirada: 300 ejemplares

3 Editorial

5 *Postal del Consiliario*
Rafael Rabasco Ferreira

7 *Carta del Hermano Mayor*
Martín Pedregosa Jiménez

9 *Mensaje de las Hospitalarias de Jesús Nazareno*
Josefina Peñas Toledano

12 Los Cultos

13 *Restauración*
Redacción

14 *El Llamador*
Fernando Chiachío Romero

19 *Taracea*
Fermín Pérez Martínez

20 *Actualidad*
Antonio Navarro Calero

25 *Formación*
M^a Encarnación Rodríguez Martín

30 *Labor social*
M^a. Dolores Zamora Rodríguez

32 *Recordando*
Redacción

34 *Tesorería*
Francisca García García

35 Intenciones

Depósito legal: CO 1374 – 2014
© Primitiva Hermandad de Ntra. Sra. de Villaviciosa 2020

Nuestro lema

“Fiat Mihi Secundum Verbum Tuum “

Lc. 1, 34-38.



“ABOGADA Y PATRONA, ENFERMERA CELESTIAL”

“... se oyen en repique general los bronces de Córdoba: majestuosos en el alminar catedralicio, regocijados en las torres parroquiales, agudos en las espadañas de los conventos, chillones en los remates de las ermitas. Concierto de la ciudad.

En andas, a hombros de los fieles de su Hermandad, desciende de la cumbre y entra en Córdoba la imagen de Nuestra Sra. de Villaviciosa. En las afueras aguardanla el Cabildo de párrocos con cruces alzadas y las Religiones de dominicos, franciscanos, trinitarios, mercedarios y agustinos. A las puertas, recíbela el Concejo con el pendón y los maceros. Las calles trascienden a mastranzos y juncias, que sirven de alfombra; vístense los balcones con reposteros y damascos, y llueven flores al pasar su trono la Reina de los cielos y la tierra.

Entona el clero las preces ad petendam pluvia y las letanías mayores.

De la Puerta del Perdón al Arco de Bendiciones, ábrese en dos filas el Cabildo Catedral, presidido por el Pastor de la diócesis, que, luego de reverenciar a la excelsa Señora, alza la voz en el Tedéum y en la Salve...”

Con estas bellas palabras describe el ilustre cordobés Blanco Belmonte, en su novela «El Capitán de las Esmeraldas», fiel a la realidad histórica, cómo Córdoba, en el siglo XVI, rendía pleitesía a la “Excelsa Madre de Dios” en su bendita imagen de la Virgen de Villaviciosa, a quien imploraba ante las epidemias como “Patrona”.

Así lo recogen las actas capitulares del ayuntamiento de Córdoba. El acta capitular de 23 de septiembre de 1580 recoge la solicitud al obispo de traer a la ciudad a la imagen de la Virgen de Villaviciosa, a la que cita textualmente como “abogada y patrona de la ciudad”.

Pedro de Madrazo en 1855 en su obra sobre Córdoba, editada en Madrid cita textualmente: “el obispo D. Fr. Juan de Toledo, que acababa de confirmar las constituciones de su cofradía, fué en 1529 el primero que dispuso se acudiese á la sagrada imágen para implorar la clemencia divina en las públicas calamidades, y desde entonces comparte la Virgen de Villaviciosa la protección y defensa de Córdoba con el arcángel S. Rafael, con los santos patronos Acisclo y Victoria, y con los demás célebres mártires”.

Sin vivir de forma atemporal pues, continuamos en nuestros tiempos implorando a María, Ntra. Sra. de Villaviciosa, como mediadora ante Dios, “Enfermera Celestial” y “Salud de los Enfermos”. No hemos vuelto la mirada a quien Córdoba mimó como a su “Palas” y ahora, ignorante de su acervo religioso y patrimonial, la contempla desenfocadamente.

Ella nos espera en su abrazo maternal, a pesar de que Córdoba ha cambiado y, como podemos percibir, nada es ya igual, ni con la Virgen de Villaviciosa ni con ninguna otra imagen que represente a la Madre de Dios, ni tan siquiera la procesión del mismísimo Corpus Christi puede asemejarse lo más mínimo a los fastos antes descritos.



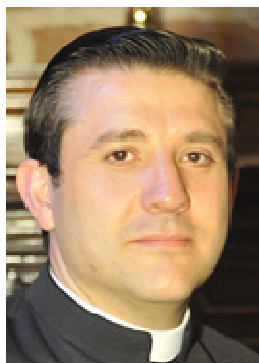
VILLAVICIOSA 2020



Fotografía: archivo de la Hermandad



LA VIRGEN DE VILLAVICIOSA, SALUD DE LOS ENFERMOS



La Iglesia invoca a la Santísima Virgen en las letanías del Santo Rosario como “Salud de los enfermos”, y con toda razón es merecedora de tal título, puesto que nos la provee y alcanza del Señor fuente de la verdadera vida y salvación. La vinculación de María con el mundo del dolor y sufrimiento está muy presente en el mismo Evangelio, mostrándose con su Hijo Jesucristo siempre atenta y cercana a las vicisitudes de los hombres, compartiendo los gozos y esperanzas, sus alegrías, agobios y tristezas.

Ella ha sido elegida y escogida por Dios entre todas las mujeres para colaborar en su plan de salvación, disponiendo su vientre, su alma y su corazón a la Encarnación del Verbo, asumiendo hasta las últimas consecuencias su condición de Madre y Creyente y permaneciendo siempre firme en el seguimiento a Jesús de forma discreta y ejemplar. De este modo vela por todos nosotros, sus hijos pecadores, enfermos y necesitados, y con su corazón rogativo nos muestra y lleva a su Hijo Jesús, colaborando con Él en curar y sanar todas nuestras heridas.

Con solicitud intercede por nosotros, acudiendo presurosa a nuestro desamparo como lo muestra en su visita a su prima Santa Isabel, que estando en estado avanzado de gestación en su vejez, permaneció con ella para servirla y atenderla en todos sus cuidados, al tiempo que le llevaba en su seno, como primera Custodia, el fruto bendito de su vientre.

Ante la exaltación de Santa Isabel “bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito el fruto de tu vientre” responde con la bellísima oración del Magnificat, con la que proclama la grandeza del Señor, porque Dios Su Salvador ha mirado compasivamente su pequeñez, haciéndola digna de participar y contar en su Plan de Salvación.

Más tarde en las Bodas de Cana nos muestra como está pendiente de todo cuanto nos hace falta, incluso sin esperar a que se lo solicitemos directamente, haciendo intervenir al Hijo y adelantando la hora de su manifestación. Pero ante tan santa petición de la Madre, el Hijo cede y atiende con ternura y prontitud.

En el Calvario la vemos presente y entera junto a la Cruz, consufriendo con el Hijo y aceptando su petición de tomarnos por hijos y ser Madre nuestra y de toda la Iglesia. Al mismo tiempo persevera después en la oración sin desfallecer, y alienta a los discípulos en la espera de la Resurrección y del envío del Espíritu Santo. Del mismo modo que en el Evangelio, nuestra Madre de Villaviciosa está constantemente presente y eficaz en todos los momentos de nuestra vida, sin separarse ni un instante, y cuanto mayor es nuestra necesidad y sufrimiento, allí está mi Madre Bendita, porque Dios me confió a Ella y yo me consagré para siempre a su poderosa intercesión. Por ello, la Virgen Santísima está siempre cuidando nuestras almas con todo detalle y amor y abogando siempre ante



Postal del Consiliario

su Hijo para que el mal del mundo, aunque pueda dañar al cuerpo, no enferme a nuestras almas.

En estos meses tan difíciles que hemos pasado, nuestra Madre ha estado muy cerca -como siempre- de sus hijos enfermos, moribundos...de sus familiares afectados por las medidas sanitarias que impedían poder estar cerca de ellos. Nuestra Madre, los ha tenido en todo momento cogidos de su mano, llevándolos a su Hijo como salud y consuelo. Porque bien sabemos, que a donde no puede llegar el hombre, puede llegar Dios que todo lo puede, conmovido por la oración, la penitencia y el sacrificio. Como Madre también ha estado pendiente de todo el personal sanitario, velando por cada uno ellos y sus familiares abnegados. Desde San Lorenzo y en cada Hospital, durante el “Estado de Alarma” con nuestra Madre de Villaviciosa elevábamos a Dios nuestra oración porque nos librase pronto de esta pandemia, de este mal.

Queridos devotos y hermanos de María Santísima de Villaviciosa, vivimos momentos difíciles en nuestro mundo, no bajemos la guardia, no pongamos solo nuestras atenciones en evitar el contagio del cuerpo, pues de qué nos sirve la salud del cuerpo si muerta está alma esta. Pongamos los medios espirituales y materiales para que este y todos los males puedan ser vencidos y erradicados por la fe, la esperanza y la caridad. Para ello, perseveremos en la oración, recemos con gran devoción cada día el Santo Rosario, acudamos a la intercesión de nuestra Madre, hagamos penitencia, obras de caridad, y busquemos la santidad de nuestras almas con la confesión frecuente y la comunión eucarística. Con la ayuda de Dios y de la Santísima Virgen venceremos al mal del mundo y a satanás nuestro enemigo.

Con todo afecto, os confío al Corazón de nuestra Madre y de su Divino Hijo.

Rafael Rabasco Ferreira
Párroco de San Lorenzo
Consiliario de la Hermandad



LA ENFERMERA CELESTIAL NOS CUIDA DESDE SAN LORENZO



Llega un nuevo Septiembre y nuestra Hermandad se prepara para celebrar sus principales fiestas. Este año ha sido muy fructífero para nuestra corporación por varios motivos que ayudarán sin lugar a dudas a consolidar, aún más, esta antigua devoción cordobesa.

Como todos conocéis, este año ha tenido lugar la restauración de nuestra Titular, durante la cual se ha procedido a la extracción de su interior de la antigua imagen de Villaviciosa datada en 1530. Desde aquí, quiero mostrar mi agradecimiento sincero al restaurador de ambas imágenes, nuestro hermano D. Antonio Rubio Valverde, por su buen hacer y, sobre todo, por el cariño demostrado por ésta, su Hermandad.

Por otro lado, este año ha sido muy complicado para todos, pues hemos tenido que enfrentarnos a una terrible pandemia, que nos ha afectado tanto física como psicológicamente. Durante este proceso de enfermedad, nuestra milagrosa titular, como Enfermera Celestial que es, nos ha cuidado y protegido bajo su manto. Por eso, en estos cultos terminaremos todos los días recogiendo el aplauso de las 20h que la ciudadanía le regalaba al personal sanitario, y lo pondremos a sus plantas para así dar gracias infinitas por su protección. Además, en honor a las víctimas, estos cultos irán intencionados por los miles de fallecidos de esta pandemia.

Las imágenes sagradas se impregnan de las oraciones, plegarias, peticiones y, en general, de la devoción que le profesan sus devotos a lo largo del tiempo. Cuanto más antigua, mayor carga espiritual profesa; por ello, la Virgen María, a través de su centenaria y milagrosa advocación de Villaviciosa, hace tantos favores a todos los que la imploran. Que la Enfermera Celestial nos proteja, nos libre de esta pandemia y nos guíe de su mano en este valle de lágrimas.

Sin más, invitaros a los cultos. Conseguiremos entre todos que tengan un sabor muy especial. Ella nos espera como Madre buena, acudamos a su encuentro y saldremos fortalecidos por su amor y por el alimento que nos proporciona mediante Jesús Sacramentado, su bendito Hijo.

Que así sea.

Martín Pedregosa Jiménez
Hermano Mayor



VILLAVICIOSA 2020



Fotografía: archivo de la Hermandad



ME ALEGRO QUE SEA LA MADRE DE DIOS



Con este saludo del Padre Cristóbal a la Virgen queremos felicitarla en una de sus advocaciones más entrañables para él y para nosotros: Villaviciosa, y queremos hacerlo invocando el más sublime de los títulos que la adornan: Madre de Dios.

Los cristianos de los primeros siglos entendieron que si lo más grande que les había sucedido era que Dios se metiera en nuestra piel, que se hiciera como uno de nosotros, que viviera nuestra historia desde dentro y que todo esto sucediera porque una jovencita llamada María se prestó a ser la puerta de acceso a través de la cual pasó la gloria de Dios, Jesús Nazareno, era obligado honrar a la “causa de nuestra alegría” celebrando su nacimiento.

Y así, a los nueve meses de celebrar la fiesta de la Inmaculada Concepción el 8 de diciembre, nos disponemos a celebrar su Natividad el 8 de septiembre; una fiesta que se celebra bajo diversas advocaciones, en nuestro caso queremos honrar a nuestra madre de Villaviciosa.

Un brevísimo apunte acerca de este nombre. Su significado nada tiene que ver con el vicio, muy al contrario, significa “Villa Fértil”. Eso es María, una villa de grande corazón y horizontes abiertos para abrazar en su regazo a infinidad de hijos que confían y se acogen a su protección.

María es la humilde sierva del Señor, llena de gracia, Virgen fiel y madre fecunda que al pronunciar su fiat, entregó su seno y el Señor pudo hacer en ella maravillas... Bendita entre las mujeres la declaramos sus hijos, porque bendito es el fruto de su vientre.

Virgen de Villaviciosa, alégrate porque el Señor te inundó de su Amor y quiso que fueras su madre. Una preciosa canción recoge toda la profundidad teológica que encierra María: “tu carne inmaculada fue el primer trigo que Dios ha consagrado cuerpo de Cristo; tu sangre sin pecado fue el primer vino que Dios ha consagrado sangre de Cristo: danos Madre pan del cielo, danos siempre de este pan, danos a Cristo inmolado tú que eres cielo y altar”. (CD “Cantad a María”)

Pero ¿cuáles fueron los vericuetos por los que transitó la vida terrena de María? ¿cómo construyó esa hondura teológica que la eleva a lo más alto del cielo desde el lugar más ínfimo de la tierra? ¿por qué se ha convertido en reina de ángeles, patriarcas, profetas, apóstoles, santos y de todos nosotros? El franciscano Ignacio Larrañaga, nos ofrece una sugerente clave: “la Virgen, antes de ser señora nuestra fue señora de sí misma”, que es como decir, realmente ¿quién mandaba en su vida, en su historia, en su quehacer?, ¿quién hacía que encajara con una paz admirable, las vicisitudes y dificultades sin cuento que hubo de arrostrar? ¿a quién le había entregado su voluntad y con toda lealtad mantuvo su palabra, sucediera lo que sucediera?: A Dios y su plan salvador, y lo hizo sin cálculos ni rebajas. Una aproximación a los hitos más significativos de su vida, puede ayudarnos a despejar



Mensaje de las Hospitalarias de Jesús Nazareno

VILLAVICENCIO 2020

el misterio:

“Alégrate, llena de gracia: concebirás en tu vientre al Hijo del Altísimo”, le dice el ángel Gabriel a María y ella pregunta, ¿cómo sucederá eso si no conozco varón? El ángel le explica cuál es el plan de Dios, y ella acepta la propuesta y da su consentimiento: fiat, hágase (cf Lc 1,26-37). Así fue como el Verbo, la Palabra, Dios mismo, “asumió nuestra condición humana, enviándonos a su Hijo nacido de mujer...” (Gal 4,4; Cf Jn 1,14 y Heb 4,15)

“Cómo será esto” sería la primera pregunta de una larga serie, que muy probablemente pudo hacerse la Virgen, a juzgar por cómo fueron transcurriendo los acontecimientos en relación con la vida de su hijo. Pensemos, por ejemplo, si le fue fácil comprender que, llevando en sus entrañas al Hijo de Dios, el Padre Dios consintiera que naciese en un establo, que tuviese un pesebre por cuna y que le dieran su bienvenida a este mundo unos animales...; nosotros hemos revestido de colorido y fiesta la navidad, pero aquella primera Navidad debió tener poca poesía. O ¿cómo entendería ella que el Hijo Dios, un inocente e indefenso niño, fuese perseguido con la intención de darle muerte y se vieran obligados a huir como refugiados a Egipto?; o ¿cómo de “fácil” pudo serle María, comprender que la mayor parte de la vida de Jesús transcurriese en el más absoluto anonimato, sin evidencias de su ser divino, eso sí, siendo fiel a Dios, a la familia y a su trabajo, pero pasando desapercibido hasta el punto que cuando se manifestó públicamente “la gente se preguntaba de dónde sacaba esa sabiduría y esos milagros, pero no es el carpintero, el hijo de María? Y desconfiaban de él” (Mc 6,3). Y ¿cómo viviría la Virgen que ese hijo que “pasó por todas partes haciendo el bien y curando a todos” (Hch 10,38), fuera cuestionado, perseguido y maltratado hasta causarle la más injusta, atroz y horrenda de las muertes? Pero ¿cómo podía ser Hijo de Dios y pasarle estas cosas? Y ¿cómo lo consentía el ABBA, el Padre bondadoso? Jesús y su Madre bendita asumieron en propia carne todo el dolor de la humanidad porque “tenía que parecerse en todo a sus hermanos para ser compasivo y fiel”, dice la carta a los Hebreos (Hb 14,17)).

Y todo esto obedece a una razón: que “tanto amó Dios al mundo que le entré a su Hijo” (Jn 3,16) Ese es el quid, el AMOR, pero el amor que merece tal nombre es el que es capaz de hacer propio el dolor ajeno con tal de aliviar a otros. Esto dice de nuestro Padre Cristóbal su biógrafo: que “no había necesidad ajena que no atendiera como más que propia”.

María, mujer de profunda fe, “todo lo guardaba y meditaba en su corazón” (Lc, 2,19), porque entendiera o no lo que le pasaba, de una cosa estaba segura: de la fidelidad de Dios en quien tenía depositada toda su confianza. La fe no son evidencias sino confianza y realización de aquello que se espera.

Pedro Casaldáliga, obispo español, misionero en Mato Grosso (Brasil), en uno de sus poemas describe así la fe de María, niña del SÍ la llama:

“Niña del sí preñada con el Verbo, cuánto más cerca de la Luz vivías,
más en la noche de la fe topabas, a oscuras con la Luz,
y más hondas raíces te arrancaba tu SÍ”



Mucha gente se pregunta dónde está Dios cuando los inocentes y débiles sufren tanto; la respuesta es sencilla: Dios es pobre con los pobres, perseguido con los perseguidos, exiliado con los exiliados, oculto con los que no cuentan en esta sociedad del “bien-estar” tantas veces alejada del “bien-ser”; Dios está maltratado con los que sufren maltrato, desprestigiado con los desprestigiados por anunciar su Reino de verdad, de vida, de justicia, de amor, de paz; Dios en Jesús Nazareno, está solidarizándose con todas las personas de todos los tiempos que, por una u otra causa, portan pesadas cruces.

¿Qué otra cosa puede hacer nuestra “Enfermera Celestial de Villaviciosa” que lo que le ha visto hacer a su Hijo?, dedicarse, a tiempo completo, a sanar corazones destrozados, vendar heridas..., ¿Y qué otra cosa pueden hacer los enfermeros y enfermeras que se acogen bajo su patrocinio?, en palabras del Papa Francisco, Jesús confiere a sus colaboradores, “la doble misión de anunciar el Evangelio de la salvación y curar a los enfermos. Fiel a esta enseñanza, la Iglesia ha considerado siempre la asistencia a los enfermos parte integrante de su misión. La Iglesia los encuentra continuamente en su camino, y considera a las personas enfermas una vía privilegiada para encontrar a Cristo, acogerlo y servirlo. Curar a un enfermo, acogerlo, servirlo, es servir a Cristo: el enfermo es la carne de Cristo”. (8-2-2015)

En la situación de pandemia que vivimos, estas afirmaciones cobran un especial relieve. Como también despierta nuestra admiración y gratitud el testimonio de nuestro Fundador: “que al enterarse de las muchas y graves necesidades que padecían muchas mujeres...comidas de su misma necesidad...dejó su eremitorio y se puso a buscar remedio a necesidades tan extremas”. Iniciando la fundación de la Congregación un 11 de febrero de 1673. Años más tarde, un 24 de julio de 1690 fallece víctima del cólera, contagiado por los enfermos a los que asistía. Está claro que quien se pone al sol se broncea, si no se protege contra él; del mismo modo, quien hace amistad con el Nazareno se le pega su sensibilidad y sus opciones.

En medio de tanta desgracia como asola nuestro mundo, Dios sigue derramando sus bendiciones, por la intercesión de nuestros titulares, y por el maravilloso testimonio de tanta buena gente. Por eso nuestro corazón canta agradecido las grandezas del Señor.

Hna. Josefina Peñas Toledano
Hospitalaria de Jesús Nazareno
Superiora General

VILLAVICIOSA 2020



Los Cultos

REAL PARROQUIA DE SAN LORENZO MÁRTIR

SOLEMNES CULTOS EN HONOR DE

NTRA. SRA. DE VILLAVICIOSA

Patrona de Enfermería

Días 5, 6 y 7 de Septiembre

SOLEMNE TRIDUO

A las **19:30 horas**, Exposición del Santísimo Sacramento, Rezo del Santo Rosario, Ejercicio del Triduo, Bendición, Reserva y Santa Misa, con homilía a cargo del **M. I. Sr. D. Rafael Rabasco Ferreira**, Rvdo. Párroco de San Lorenzo Mártir de Córdoba, arcipreste de la Catedral-Casco Histórico de Córdoba y consiliario de la Hermandad.

Día 8 de Septiembre

FESTIVIDAD DE NTRA. SRA. DE VILLAVICIOSA

A las **12 del mediodía**, rezo del Ángelus.

A las **20:00 horas**, Solemne Fiesta de Regla y comunión general de la Hermandad ocupando la Sagrada Cátedra el mismo orador sagrado.

Durante todo el día la venerada imagen de Ntra. Sra. de Villaviciosa permanecerá expuesta a la veneración de los fieles.

Domingo, 13 de Septiembre

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE CÓRDOBA

A las **12 horas**:

**SOLEMNE FUNCIÓN DE REGLA EN ACCIÓN DE GRACIAS
ANTE LA IMAGEN PRIMITIVA DE LA VIRGEN DE
VILLAVICIOSA**, fundadora de esta primitiva Hermandad presidida por el **EXCMO. Y RVDMO. SR. D. DEMETRIO FERNANDEZ GONZALEZ**, Obispo de la Diócesis de Córdoba

A esta función se une el Ilustre Colegio Oficial de Enfermería de Córdoba
INTERVENDRÁ EL ORFEÓN CAJASUR CIUDAD DE CÓRDOBA

LA IMAGEN DE NUESTRA SAGRADA TITULAR LUCE TRAS SER RESTAURADA POR D. ANTONIO RAFAEL RUBIO VALVERDE

El 8 de junio de 2019 se procedió a su retirada temporal del culto para tareas de consolidación y mantenimiento de la misma. Con esta intervención se verificó el estado de conservación de la primera imagen titular que se veneraba en su interior, tras la extracción de la misma. Una imagen de 1530 que es la primera y única copia realizada a la imagen original de la Virgen de Villaviciosa.

Durante un periodo de tres meses, el restaurador, e hijo del autor de la imagen, D. Antonio R. Rubio Valverde, realizó un preciso y complejo trabajo de extracción de la imagen primitiva, cierre de la concavidad existente y consolidación de la imagen, cubriendo grietas y reparando desperfectos de la policromía, tras la limpieza de la misma. Una labor que ha devuelto a la obra en un estado inmejorable y de una manera totalmente desinteresada, haciendo gala del respeto a la obra de su padre y a la imagen titular de su Hermandad.

Con un solemne besamanos y la santa misa de acción de gracias, el día 1 de septiembre, quedaba restituido el culto a la Virgen de Villaviciosa en nuestra Parroquia de San Lorenzo Mártir de Córdoba. La eucaristía, presidida por nuestro párroco D. Rafael Rabasco, contó con la asistencia del Ilustre Colegio Oficial de Enfermería de Córdoba y del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, representando por la teniente de alcalde, Marian Aguilar.

Redacción



Fotografía: archivo de la Hermandad



LA VIRGEN DE VILLAVICIOSA , EPIDEMIAS Y PANDEMIAS

La enfermedad forma parte de la historia de la humanidad. Desde que el ser humano empezó a organizarse en sociedad y a crear núcleos de personas que convivían juntos en un mismo espacio territorial, las enfermedades contagiosas tomaron un especial protagonismo. A medida que la población mundial fue creciendo, cuando una enfermedad se extendía y afectaba a varias regiones del planeta, convirtiéndose en una amenaza para la población, se empezaron a documentar las primeras pandemias. Algunas de ellas como la viruela, el sarampión, la gripe española, la peste negra, el VIH ... , por los millones de afectados y la cantidad de fallecidos, transformaron las sociedades en las que aparecieron y han cambiado o influido decisivamente en el curso de la historia. El ser humano ha luchado siempre con todos los medios físicos y técnicos a su alcance para paliar las consecuencias negativas de cualquier catástrofe, pero también ha necesitado de la intervención divina en todos los momentos de su vida. La vulnerabilidad ante el sufrimiento y la muerte, le impulsa a acercarse a Dios, buscando su salvación, la solución a sus problemas y el consuelo ante el padecimiento.

En la religiosidad popular, se presentan fenómenos tan interesantes como la reacción de carácter devocional ante las adversidades colectivas, sobre todo en las poblaciones sometidas continuamente a factores negativos. La piedad popular no puede ser ni ignorada ni tratada con indiferencia o desprecio, porque es rica en valores, y ya de por sí expresa la actitud religiosa ante Dios.

Córdoba en los siglos XVI y XVII basaba su economía principalmente en la producción agrícola, que se ve en muchas ocasiones mermada por los continuos periodos de sequía, alternándose con otros en que los temporales son tan intensos que las riadas provocan multitud de inundaciones. La anomalías climáticas repercutieron en las cosechas, que fueron pobres y escasas, dando pie a años de hambre, todo ello hizo un magnífico escenario para que aparecieran las epidemias, influyendo además negativamente las condiciones higiénico sanitarias de una ciudad medieval y los conceptos inoperantes de la medicina de entonces. Aunque muchas veces el peligro venía de fuera, por las grandes pandemias mundiales. Como consecuencia de las muertes causadas por las enfermedades, Córdoba tuvo un importante retroceso demográfico de su población.

Viendo el deprimente escenario de salud en el que discurrió la vida de los cordobeses en estos siglos, nos hacen comprender el comportamiento del pueblo, que ante tanta adversidad se manifiesta elevando sus ojos al cielo e implorando ayuda a sus advocaciones preferentes, y es la Virgen de Villaviciosa la que desde el siglo XV ocuparía el primer lugar en la devoción de los cordobeses, desde que llegara a la ciudad su fama y prodigios desde su lugar en la serranía, arropada por su Cofradía cordobesa de San Lorenzo y reforzada por el patronazgo de los Cabildos secular y eclesiástico, esto hizo que Córdoba pusiera a la Primitiva Imagen de la Virgen de Villaviciosa en el papel de Mediadora Celestial en sus necesidades y desgracias durante este periodo.



De las 22 “traídas” que tuvo la Primitiva Virgen de Villaviciosa desde su Santuario hasta la Catedral de Córdoba para pedir su amparo por alguna calamidad, dos de ellas, la 8ª (1580) y 21ª (1680), se hicieron en secreto, bajo pena de excomunión por parte del Obispo a quién lo revelase, y así evitar las aglomeraciones que se producían en las procesiones de la Virgen, y con ello el peligro de contagio que se cernía en la ciudad.

En 1551 la existencia de peste en Sevilla, hace tomar a las autoridades de la ciudad las debidas precauciones para evitar la propagación, incluidas las de carácter religioso en la que nuestra Virgen toma un principal protagonismo.

En 1580 es traída la Virgen nuevamente a Córdoba, entre otras cosas por una epidemia de catarro, que había producido muchas muertes.

En 1581 Córdoba cierra las puertas de la ciudad, no dejando entrar dentro de las murallas a los vecinos de los arrabales por precaución de contagio, por la epidemia de peste que afectaba a Sevilla. El 29 de septiembre ya superado el peligro de transmisión, se organiza una procesión de acción de gracias a la Iglesia de San Miguel.

En 1582 nuevo brote de peste en la ciudad, se adoptan medidas tanto materiales como espirituales. Se delimita el recorrido de procesión del Corpus, se suspende la Octava y se celebra dentro de la Catedral con las puertas cerradas. Como persiste el azote de la peste se decide hacer una procesión el día de San Juan a la Iglesia de dicha advocación, llevando a la Virgen de Villaviciosa para pedir salud, pero tomándose la precaución de hacerla a las cinco de la mañana para evitar multitudes. El 25 de julio una vez declarada la salud, procesión general al Convento de la Trinidad. Con distintas fechas se celebran cinco misas pro gratiarum actione, la primera de ellas a la Virgen de Villaviciosa.

En 1583, vuelve aparecer un nuevo conato, por cuyo motivo se recurre nuevamente a la Virgen de Villaviciosa como mediadora ante los cielos para lograr la salud, que finalmente se alcanza dos meses más tarde.

En 1601 nueva y mortífera epidemia de peste, se cierran las puertas de la ciudad y se habilita el Hospital de San Lázaro (antiguo Matadero, hoy Banco de Alimentos) para atender a los afectados. Al fin el 15 de agosto, día de la Asunción de Ntra. Sra., se dan las gracias al Señor y se declara la salud pública, llevando los Caballeros Veinticuatro (cargo municipal equivalente a concejal) en procesión a la Virgen de Villaviciosa presidida por el Obispo y comunión general en Misa Mayor.

En 1602 de nuevo rebrota la peste, el día 7 de julio procesión a San Pedro, llevando a la Virgen de Villaviciosa y a San Rafael a recoger las Reliquias de los Santos Mártires para su traslado a la Catedral, con objetivo de suplicar al Cielo que libre a la ciudad de la peste que había en toda Andalucía.

En 1604 epidemia de fiebre punticular (tifus exantemático), frecuentes rogativas a nuestra Virgen.

En 1637 la peste aparece en Málaga, como el contagio se extiende por comarcas



cada vez más cercanas, se arrecian las rogativas a la Virgen de Villaviciosa, en esta ocasión Córdoba queda libre del contagio.

En 1649 está declarada la peste en Sevilla (una de sus víctimas fue el gran imaginero Martínez Montañés, que murió ese año), el Cabildo municipal manda una diputación con dos Caballeros Veinticuatro y un Jurado, para solicitar al catedralicio la celebración de un novenario en honor de la Virgen de Villaviciosa, a la que erigen en protectora frente al peligro de peste. Con los primeros casos se habilita el Santuario de Linares, por su lejanía con la ciudad, para la hospitalización de los afectados. Se hacen procesiones a diversas iglesias, siempre llevando a la Virgen de Villaviciosa, cuya imagen recibía directamente las suplicas del pueblo para conjurar la epidemia.

En 1650 prosigue la epidemia y el obispo Fr. Pedro de Tapia, para evitar una mayor extensión, ordena la suspensión de la Semana Santa y el Corpus. Por fin se hizo la declaración de salud después de catorce meses en el Palacio Episcopal, en presencia de los dos Cabildos y firmando los pertinentes documentos alguno de los esforzados médicos que lucharon contra la epidemia, entre ellos Alonso de Burgos, que también nos legaría importantes obras con todo tipo de detalles históricos y clínicos. Al día siguiente, festividad de Santiago, la Ciudad fue a la Catedral a dar gracias, con repique de campanas y fiesta



solemne, a cuyo término se celebró una procesión por el Patio de los Naranjos, con las Reliquias de los Santos Mártires y la Virgen de Villaviciosa. El Cabildo catedralicio reconociendo el favor de Ntra. Sra. de Villaviciosa, determinó que todos los sábados acabada Completas (último rezo del día), se cantase el sub tunm praesidium (la oración más antigua de la Virgen, papiro griego año 250 d.C.) en la capilla de Villaviciosa, en eterno agradecimiento por el cese de la peor pandemia que sufrió nuestra ciudad:



*Sub tuum praesidium configimus
Sancta Dei Genitrix.
Nostras deprecationes ne despicias
in necessitatibus nostris,
sed a periculis cunctis libera nos semper,
Virgo gloriosa et benedicta.*

*Bajo tu protección nos acogemos,
Santa Madre de Dios;
no deseches las suplicas
que te dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien, libranos de todo peligro,
¡Oh siempre Virgen, gloriosa y bendita!*

En 1680 se trae en secreto de nuevo a la Virgen, por los progresos que experimentaba la epidemia de peste que afectaba a Málaga, en 1681 empiezan los primeros apesados y el Cabildo, además de ayudas económicas, promueve cultos y rogativas a la Virgen de Villaviciosa, y en 1682 para reforzar más estas peticiones, sale junto a las Reliquias de los Santos Mártires en la procesión del Corpus.

En 1684 epidemia de tifus exantemático con una gran mortandad de la población, de nuevo es la Virgen de Villaviciosa el principal punto de mira de una Córdoba castigada, que le dedicó sus oraciones y súplicas "...por la salud de esta ciudad y de todos los reinos de España..."

En 1685 petición de Cabildo municipal al catedralicio de rogativas a la Stma. Virgen de Villaviciosa, entre otras muchas desgracias, por la salud de la ciudad, haciéndose en el Altar Mayor con la Virgen colocada en él, finalizando con una procesión al convento de San Francisco el uno de mayo, llevando la imagen de la Virgen.

En 1720, el Cabildo catedralicio recibe carta del Rey Felipe V en la que se pide rogativas y plegarias, con motivo de la peste que afectaba a Marsella, se celebran solemnísimas fiestas en honor de nuestra Virgen, se entroniza en el altar mayor y acompañada de San Sebastián, es llevada en procesión, presidida por el Obispo D. Marcelino Siuri, a la Iglesia de San Pedro.

En 1786 el Ayuntamiento por medio de diputados nombrados al efecto, solicitan al Obispo D. Baltasar de Yusta una misa votiva para rogar por la salud pública, al aceptar la petición el cabildo catedralicio aclara "... se celebre en el Altar Mayor de su Santa Yg^a Cathedral, implorando de la divina clemencia, la salud pública que tanto se desea e interesa, Misa Votiva solemne a la Stma. Virgen....; colocadas la Stmas. Ymagenes de Ntra. Sra. de Villaviciosa y Ntro. Protector y Custodio Sor. Sn. Rafael...."

En 1800, epidemia de fiebre amarilla en los primeros años de esta centuria, procesión de rogativas con la Virgen.

Estos son algunos momentos en los que se recurre al auxilio de la Virgen de Villaviciosa, pero hay muchísimos otros por muy diversos motivos. Por ello algún autor contemporáneo escribía que podía ser llamada Virgen de las lluvias, de las pestilencias, de los terremotos, de las tempestades, pues en todas esas adversidades, fue el primer asidero espiritual del pueblo cordobés.



Según escribió poéticamente Pedro de Madrazo “...por su influjo, las legiones invisibles de ángeles exterminadores que ejecutan las iras divinas llevando a los pueblos las pestes, se repliegan respetuosas, sin descargar la tremenda plaga. En las sequías, en las anegaciones e inundaciones, en los contagios, en todas las grandes calamidades, recurre Córdoba a su milagrosa abogada con fiestas, novenarios, rogativas y procesiones”.

Para terminar, creo que la descripción que hace el Padre Fr. Jerónimo José de Cabra en su libro dedicado a las Memorias de la Virgen año 1798, es la mejor definición de la dimensión de la advocación de Villaviciosa hacia Córdoba: “...las solemnes demostraciones que han hecho y hacen los dos Ilustrísimos Cabildos, y todo este Pueblo, que siempre que ocurren semejantes casos, protestando religiosamente en todos ellos que María Santísima Señora Nuestra, venerada en su sagrada Imagen de Villaviciosa, es su poderosísima PROTECTORA, ABOGADA Y MEDIADORA; por cuyas benéficas manos recibe del Todopoderoso los favores, gracias y beneficios que el mismo piadoso Señor se digna dispensar a este su devoto Pueblo...”

Fernando Chiachío Romero
Hermano y Capataz de Ntra. Sra. de Villaviciosa

Fuentes bibliográficas:

- La Virgen de Villaviciosa: Leyenda, tradición e historia. Ángel Fernández Dueñas.
- Historia Mundial, National Geographic.
- Congregación para el Culto Divino y los Sacramentos.
- Epidemias y manifestaciones religiosas, Federico Fernández Basurte.
- Primeroscristianos.com.



A NUESTRA SEÑORA DE VILLAVICIOSA

*Serrana, que en el alcor
de un pastor fuistes servida...*
LUIS DE GÓNGORA

*Serrana, que en el alcor
de un pastor fuisteis servida,
sednos en la vida
baluarte de amor.*

Sacro dije aparecido
en viñedo portugués,
si entonces a vuestros pies
fue el Alentejo rendido,
providencial, el olvido
vino a haceros peregrina
llevada, Madre divina,
por vuestro fiel amador.
*Serrana, que en el alcor
de un pastor fuisteis servida,
sednos en la vida
baluarte de amor.*

Antes que en mármoles y oro,
en un tronco entronizada
para ser homenajead
por tosco rabel sonoro.
En vos vieron su tesoro
la ciudad como el vaquero
que en nuestra tierra pionero
fue en cantar vuestro loor.
*Serrana, que en el alcor
de un pastor fuisteis servida,
sednos en la vida
baluarte de amor.*

Catedralicia Señora,
Reina de las Gamonosas,
en San Lorenzo, copiosas
por los siglos hasta ahora,
vuestra mano valedora
vendimia las oraciones.
Vuestras son las bendiciones,
de Córdoba es el fervor.
*Serrana, que en el alcor
de un pastor fuisteis servida,
sednos en la vida
baluarte de amor.*

Fermín Pérez Martínez
Hermano y Cofrade Ejemplar de Córdoba

VILLAVICIOSA 2020



VILLAVICIOSA 2020



Solemne Coronación Litúrgica de la imagen del siglo XVI de Ntra. Sra. de Villaviciosa

Fotografía: archivo de la Hermandad



RESTITUCIÓN AL CULTO Y CORONACIÓN LITÚRGICA DE LA ANTIGUA IMAGEN TITULAR DE ESTA PRIMITIVA HERMANDAD

El pasado 12 de enero, cientos de fieles abarrotaban las naves del templo parroquial de San Lorenzo Mártir de Córdoba para participar de la solemne ceremonia de “Restitución al Culto y Coronación Litúrgica” de la antigua imagen titular de la Primitiva Hermandad de Ntra. Sra. de Villaviciosa, erigida canónicamente en dicho templo en una fecha indeterminada anterior a 1479, año donde se sitúan los primeros documentos históricos con los que comenzamos a hilar la historia de esta corporación que se fundó en torno a la Virgen de Villaviciosa, de la cual todos conocemos el origen que cabalga entre la historia y la leyenda en torno a la advocación y a la talla prístina de época medieval de Ntra. Sra. de Villaviciosa: la imagen oriunda de la localidad portuguesa de Vila Viçosa que preside el altar mayor de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba y que da nombre a la que fuera capilla mayor, la Capilla de Villaviciosa de dicho templo catedralicio.

Precisamente, la talla que hoy ocupa estas líneas, la imagen del siglo XVI que se ha devuelto, más que al culto, a la vista de los fieles, es la primera copia de la imagen original que se venera en la catedral cordobesa y su singularidad radica, además de en ser la primera copia, en ser la única copia que lo hace de la imagen en su naturaleza plena, es decir, antes de ser transformada en 1577 por el obispo Fray Bernardo de Fresneda, que (muy pegado a la corte y al monarca Felipe II de quien era confesor y con quien colaboró en las obras de construcción del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, bendiciendo la colocación de su primera piedra el 20 de agosto de 1563)¹ encarga a los plateros Rodrigo de León y Sebastián de Córdoba una nueva imagen en plata en la que introduce a la referida imagen, adaptándola así a los nuevos gustos de la corte y creando una imagen renacentista, más ostentosa y acorde a la categoría de una imagen a la que Córdoba tenía por Patrona², que mutila a su talla original y la transforma en otra imagen absolutamente distinta, de la cual se duda hasta de la autenticidad de la cabeza del niño que porta, por presentarse éste decapitado y con una cabeza que no parece corresponderse con la original³, a la vista de cualquiera.

¹ Rotondo, A. (1861) Historia descriptiva, artística y pintoresca del Real Monasterio de S. Lorenzo comúnmente llamado del Escorial. Madrid. Eusebio Aguado.

² Así lo recogen las actas capitulares del ayuntamiento de Córdoba. Valga como ejemplo el acta capitular de 23 de septiembre de 1580 en el que se recoge la solicitud al obispo de que traiga a la ciudad la imagen la Virgen de Villaviciosa a la que cita textualmente como abogada y patrona de la ciudad. FONDO HISTÓRICO DEL CONCEJO/ AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA - AH130301 - Actas Capitulares - 1479 - 1924.

Por otro lado, así lo recoge también Pedro de Madrazo en 1855 en su obra Recuerdos y bellezas de España: Córdoba, Volumen 7 editada en Madrid por José Repullés. Madrazo cita textualmente: “el obispo D. Fr. Juan de Toledo, que acababa de confirmar las constituciones de su cofradía, fué en 1529 el primero que dispuso se acudiese á la sagrada imagen para implorar la clemencia divina en las públicas calamidades, y desde entonces comparte la Virgen de Villaviciosa la protección y defensa de Córdoba con el arcángel S. Rafael, con los santos patronos Acisclo y Victoria, y con los demás célebres mártires”.

³ Ortiz Juarez, D. (1979) «Tres imágenes catedralicias de la Virgen hechas en plata» BRAC_n100_v1. Córdoba y Ramírez de Arellano R. (1983) Inventario monumental y artístico de la provincia de Córdoba. Diputación de Córdoba.



La ejecución de la talla de San Lorenzo, según los estudios argumentados por el profesor Fernández Dueñas⁴, puede situarse en 1530 y durante la primera venida y estancia de la imagen original a Córdoba, la cual se produce el 4 de abril de 1529 y se dilata hasta finales de 1531, y coincidiendo con una fortalecida cofradía que acababa de renovar sus reglas el 11 de septiembre de 1528. Esta talla, por tanto, es el máximo exponente como espejo donde poder vislumbrar cómo pudo ser la talla de la catedral de origen portugués antes de ser mutilada. Posteriormente vinieron nuevas imágenes, pero ya todas copiaron a la imagen catedralicia con su revestimiento de plata o, directamente, no se inspiran en dicha imagen. Así en 1609 se realiza la imagen en plata del desaparecido convento de Santa María de Gracia, en 1680 comienza a recibir culto en el monasterio del Císter la imagen encontrada en la sierra que hoy contemplamos en dicho templo, en 1691 se realiza

la dolorosa de la hermandad sevillana del Santo Entierro y posteriormente, ya en el siglo XVIII, se realizan las tallas de la imagen vicaria que preside la sala capitular del Cabildo Catedral de Córdoba y, concretamente en 1763, la imagen de la patrona del pueblo de Villaviciosa de Córdoba, la cual es la más moderna, al ocupar el sexto lugar de la producción y copiar a la catedralicia de plata inspirándose más en sus peanas que en la imagen en sí, ya por entonces revestida de plata hacía más de 200 años.

Tras más de cuatro siglos recibiendo culto, esta antigua imagen titular de la Primitiva Hermandad de Ntra. Sra. de Villaviciosa de San Lorenzo, realizada con muchísima probabilidad en 1530, se encuentra en un avanzado estado de deterioro por xilófagos, siendo restaurada en 1954. Esta restauración, a pesar de aportar a la imagen mucho estuco, nuevas policromías y un falso dorado, no logra frenar el deterioro de la misma que, literalmente, se va desmoronando, como consta en actas de la época⁵. Por tanto, ante el riesgo de la pérdida total, la imagen es introducida en otra de nueva factura, obra de Antonio Rubio Moreno el 6 de agosto de 1961. Transcurridos casi 58 años y viéndose necesitada de restauración esta talla que albergaba en su interior la imagen antigua del siglo XVI, la hermandad acuerda verificar, aprovechando esta intervención, el estado de conservación de la imagen titular que se veneraba en su interior, tras la extracción de la misma.



⁴ Fernández Dueñas, A. (1993) La Virgen de Villaviciosa leyenda, tradición e historia Publicaciones "Cajasur"

⁵ Centenaria, Piados, Ilustre y Primitiva Hermandad de Ntra. Sra. de Villaviciosa. Libro de actas (1958-1989)

Así, al examinar el estado de conservación de la imagen que se ocultaba en su interior, la hermandad determina que su conservación es apta para una posible recuperación acorde con los criterios y materiales actuales de restauración, ante lo cual, la hermandad acuerda restaurarla y ponerla en valor para que Córdoba mantenga a la luz pública una de las imágenes titulares más antiguas de la ciudad.

La restauración, llevada a cabo desinteresadamente por el hermano de la cofradía Antonio Rafael Rubio Valverde, ha retirado meticulosamente todos los falsos añadidos de policromías y estucos, llegando hasta la policromía original del siglo XVI, la cual presenta a la imagen vestida de “rojo jacinto” y azul, acorde con el carácter inmaculista de la Virgen de Villaviciosa⁶.



El restaurador, tras consolidar la imagen saturando todas las concavidades practicadas por los xilófagos, ha recuperado sus zonas perdidas y ha devuelto la policromía a lo que pudo ser, conservando la existente en el cuerpo de la imagen y manteniendo intactas las policromías de las caras, las cuales gozan de una belleza inigualable.

La devolución de esta joya devocional de Córdoba se ha completado con la recuperación de su juego de coronas, realizadas en 1958 por José Pérez Porras, la cual ha sido llevada a cabo por Antonio Cuadrado, partiendo del resplandor de la misma que la hermandad conservaba.

Antonio Navarro Calero
Vice Hermano Mayor

Fotografías: Antonio R. Rubio Valverde y Álvaro Córdoba Hinojo

⁶ Fernández Dueñas, A.(1996) Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes 130, 19-21



VILLAVICIOSA 2020

“LECTIO DIVINA”

TALLER DE FORMACIÓN

Lecturas comentadas

Oración

Duración: 1 hora

2º y 4º viernes de mes

De 17:30 a 18:30

Responsable: M^a Encarnación Rodríguez Martín, hermana de esta corporación.

Filóloga y Experta en Sagrada Escritura

Organiza: Primitiva Hermandad de Ntra. Sra. de Villaviciosa

(Patrona de Enfermería) y Beato Cristóbal de Santa Catalina, Pbro.

REAL PARROQUIA DE SAN LORENZO MÁRTIR
CÓRDOBA

2020/2021

Comienzo en octubre

INFORMACIÓN E
INSCRIPCIONES

622 13 25 16 Whatsapp y Tfno.
hermandadvillaviciosa@gmail.com
www.virgendevillaviciosa.es contacto





“EL CRISTIANISMO ES AMOR” OBRA DEL P. AYÚCAR, S. I.

Esta obra fue la primera que escribió el mirobrigense P. Ayúcar (PA.), Miguel Ruiz Ayúcar, jesuita, pues leyendo las Sagradas Escrituras descubrió, no por revelación, matizaba, sino por luz de Dios, que la Caridad era la determinante para la salvación o condenación del hombre, que la había predicado Jesucristo siempre, pero que por causas misteriosas, con el discurrir de los siglos, se había olvidado en la predicación de los ministros de la Palabra, aunque el pueblo sencillo la viviese. Se puso a predicarla, tuvo grandes éxitos, los sacerdotes le pidieron y rogaron se lo diese por escrito, y, este es el origen de esta obra titulada “El cristianismo es amor” (Apostolado de la prensa, Madrid, 1967, 334 pg.)

Vamos a hablar primero de su contenido y después algo referido a su historia y, avatares.

Define La Caridad como el amor a los demás que brota en nuestro amor a Dios. Y también: el amor a Dios florecido de amores al prójimo.

Es un afecto del corazón que nos lleva a complacernos en los demás, a buscar su bien, a recrearnos en su felicidad y a entristecernos con sus desgracias. La caridad es amor, es desvivirse por los otros, pensar en ellos, vivir para ellos, olvidarse de sí, emplearse en los demás. Es lo contrario del egoísmo; éste, reclama todo para su servicio, la caridad se dedica al servicio de todos.

La caridad no se contenta con no hacer mal. El amor no sosiega; el amor desea que deseen. La caridad es un amor sublime. Perdona con sencillez, es humilde y no se pavonea. El amor es dadivoso. La caridad no piensa mal. Es un corazón de madre, llora si el otro llora, goza si el otro goza; no hace el mal.

La caridad es universal: ama a todos los pueblos, a todas las clases, a los pobres, a los ricos, a los trabajadores, a los pudientes, a todos...

El amor es fino, es atento, es complaciente. La caridad no es tímida sino audaz y, sobrepasa la limosna. La Caridad es amor a Dios y amor al hombre. Ella, está dentro.

La caridad con los padres: El hijo ingrato o despectivo, olvidó la caridad. El hijo en palabra y obra, amará a sus padres. Es indulgente cuando en ellos disminuyen sus facultades.

Con la esposa: Si el esposo desaira a la esposa, la trata con grosería, o es un déspota, no conoció la caridad. Ser indulgente, cariñoso, comprensivo, adivinar deseos y, a su tiempo, le trae un regalo.

El esposo es para su mujer como Cristo para su Iglesia. El varón amará a su esposa como a su propio cuerpo, como a sí mismo.

Con el esposo: Ella le proporciona bien y no mal a su marido todos los días de su vida. Ella es lengua que no amarga, que no revuelve bajezas miserables; es una conversación que recrea. Es limpieza, es orden y gusto en la casa.



Con los hijos: Padres que miran más por el apellido que por sus hijos, o los retienen impidiendo su vocación. Para la boda, miran más las conveniencias sociales o económicas, más que el corazón o también explotan a sus hijos porque no tienen caridad. Padres que consienten a sus hijos, que permiten el mal. Padres que se enfurecen sin tino, castigan sin orden: “No exacerbéis a vuestros hijos” (S. Pablo)

Con el pobre: Lo fundamental del cristianismo es la caridad y ésta se emplea con preferencia en los que más lo necesitan. Si una madre tiene varios hijos y uno enferma, cuidará más de éste. El menor de la familia es el pobre, confiado por Dios al cuidado de sus hermanos. Los mayores administran su hacienda en favor de los pequeños. Al pobre que tiene hambre le dará de comer, si tiene harapos lo vestirá, si tiene frío le procurará abrigo y cobijo.

Con los pecadores: sea indulgente, comprensivo, olvidando lo mal hecho. Si pecó encuentra atenuantes, se fija en sus virtudes, en sus méritos. Si pecó y se arrepintió, el amor olvida, pero el mal corazón recuerda, lo echará en cara; algunos no olvidan el mal de un día, pero sí olvidan el bien de muchos años. Si no tiene compasión con el prójimo ¿cómo rogar a Dios por sí y por sus pecados? Jesús perdonó a la prostituta y a la adúltera.

Con los enfermos: “Estaba enfermo y me visitaste” Si el enfermo está solo, sus dolores se encarnizan más fieros.

Con los desgraciados: Si perdemos la felicidad, caemos en desgracia. Nuestra naturaleza parece amasada con dolor. Cruz por todas partes: viudedad, enfermedad, dolor físico, angustia, hambre, pobreza, mal cobijo, despido, insuficiencia, adulterio de la mujer, libertinaje del marido, hijos torpes, triunfo del pérfido, abuso del jefe... El dolor buscó y sólo el amor le consoló. Sólo el amor le escuchó sus quejidos sin cansarse. El amor consuela, acompaña en la desgracia, visita huérfanos, a la viuda, al triste lo acompaña, es madre para el huérfano.

Con los enemigos: Con los vengativos, los de baba venenosa, los envidiosos, los que tienen por placer, el hacer daño, los que disfrutan con tristeza ajena.

Amor a los enemigos, empresa difícil. El amor se compadece con el malo: “A nadie devolver mal por mal, no tomarse nunca venganza, pero si tu enemigo pasa hambre, dale de comer y, si tiene sed dale de beber; vencer el mal a fuerza de bien”. Jesucristo rogó al Padre en la cruz: “Perdónalos”. La caridad es el Padre que enciende el sol sobre los pecadores y envía la lluvia a los injustos también. -¿Cuántas veces perdonará? – ¿Siete veces? – Siempre.

Con los subordinados: Dios puso un jefe superior sobre los subordinados para que los cuidara y mirara por ellos; no para ser servido, sino para servir como hizo Jesucristo. La tentación será para que el jefe se ensalce, pero la caridad se inclina ante todos, no siendo déspota, sino con inclinación del corazón.

Con los superiores: Los súbditos los han de considerar con cariño porque cargan con muchas cargas y agobios y, han de ser comprensivos con sus yerros, apreciar lo bueno de ellos, sus cualidades y disculpen su cerrazón y soporten con paciencia su abuso, procurando remedio si lo hay. Han de tener compasión de ellos porque están más cerca de la ira de Dios que ellos, ya que: “los poderosos serán poderosamente



atormentados” (L. Sabiduría).

Con los ignorantes: Dios volcó sabiduría en los sabios para que fueran fuentes para los ignorantes o los que yerran. El ignorante está a oscuras y el sabio le lleva la luz para que sus ojos vean. La caridad no se ensaña con el equivocado, no le reprocha su error, no se burla de su engaño. El que ama, trata con respeto al que es diferente, no busca salirse con la suya, que es orgullo, sino hacer partícipes a los otros de la luz.

Con los caídos: Los que cayeron de su altura, que fueron grandes y rodaron y cayeron. La maldad se apresta para sacar astillas del tronco abatido e incluso a los que antes alababan, ahora le vituperan. S. Pablo nos habla de cuando lo detuvieron, lo desampararon los que se llamaban suyos: -“que no se les tome en cuenta”, respondía.

Con todos: Con el amigo y con todo hombre. Es un hermano, hijo del Dios del cielo. La caridad silencia su secreto y a sus espaldas hablará mejor que en su presencia.

“Amemos hermanos porque Dios es amor” (1Jn 4).

Parábola del buen Samaritano: (Lc. 10) Resumido:

En el camino de Jerusalén a Jericó, unos bandidos robaron a un hombre que al resistirse le propinaron tal paliza que lo dejaron medio muerto y huyeron. Por el camino pasó un sacerdote que al verle, rodeó y pasó de largo. Después, un levita (seglar piadoso) que tampoco le ayudó; pero un samaritano (enemigo en lo político y en lo religioso) se compadeció, le curó vendando sus heridas, llevándolo y cuidando de él en una posada y al salir de ella, lo dejó al cuidado del posadero pagando varios días por adelantado. Jesús finalizó: “Pues haz tú lo mismo”

“Amor a Dios, sin amor al prójimo, no lo recibe el Señor” Hasta que no usemos caridad, no puede haber entendimiento con Dios.

Juicio final: (Mt. 25) Destaca sorprendentemente su criterio de buenos y malos. -¿Qué criterio?: -La caridad: “Id malditos al fuego eterno porque no tuvisteis caridad”

“Venid benditos de mi Padre, al Reino preparado para vosotros desde el principio por mi amor, porque a todos repartisteis amor”

“En esto, declara S. Juan, hemos pasado de las tinieblas a la luz, en que amamos a los hermanos”

Otros temas: El primer precepto, A qué venimos, Eucaristía, Misa, Sermón del Monte, Pecados: Envidia, Odio, Indiferencia, pereza...; Ser bueno, Salmos, Obras de misericordia, S. Agustín, Pablo, Juan... etc.

El autor (PA.) se propuso al escribir este libro de “El cristianismo es amor”, según confesión propia, el hacerlo con una riqueza de vocabulario tal, que si algún día no llegare a leerse por falta de interés en el tema, interesare al menos para el



estudio del español, o lo que es lo mismo, intentó dar la mejor forma para el mejor fondo que es el tema de la Caridad y así, resultare una obra perfecta. Habrán pasado 70 años desde que se escribiera (a. 1954) y, él deseaba, según expuso, saber el número de términos que contenía y aunque sabía que eran muchos, se sorprendió sobremanera al escuchar que había 7310, aproximadamente (1) pues sólo eran 330 pgs. Y nuestra mejor pluma española, Cervantes, alcanzó las 12.000 palabras en el total de su obra, incluido el Quijote.

Cuanto más leemos el libro, mayor vemos la conjunción entre fondo y forma y su lectura resulta como el agua cantarina llena de poesía, delicadeza, música y ternura que encuadra perfectamente con el tema del amor, que es la doctrina de Jesús, la Caridad, que Él nos bajó del cielo y, que no sabemos por qué misterios se había olvidado durante siglos a la humanidad, no sólo en los libros, sino también en la predicación de los pastores a sus fieles, aunque eso sí, quedaba recogido en las Santas Escrituras o libros sagrados.

De la misma manera cuando el autor habla de los vicios o pecados su vocabulario, su tono resulta agresivo, hiriente, acorde con el tema (véase lo magistral que está descrita la envidia por ejemplo) lo mismo cuando habla del amor o la caridad utiliza la delicadeza, la finura, la ternura.

Hombre occidental Ayúcar, a veces toca temas orientales y los desarrolla con tal naturalidad (caso Ugapactu p. e.) y los recrea tan sencillamente que parece armonizado con ellos e incluso nos parece oír a Tagore en el amor a lo pequeño, a lo aparentemente insignificante: véase cómo la flor y el pájaro hablan en el cuento de “Miguel el bueno”. Alguno puede tildar esto de pueril, nada más lejos de la realidad y sí más cerca de la obra de arte. Lo que también se capta es la riqueza del castellano clásico desparramado en la obra sin duda por haber nacido en esa región española.

En uno de los apartados más curiosos en que se ve la riqueza de léxico, es, en la escena de Jesús con los Niños, donde en una sola página, algo más de 30 renglones utiliza el vocablo niño, de 15 maneras diferentes; -en el conjunto de la obra, contabilizamos 34 términos-, y lo acompaña a su vez con otros 15 adjetivos diferentes para distintos nombres. Aquí en este mismo pasaje destaca una vez más, la ternura de Jesús por los niños (ya descrito en las Curiosidades personales) cómo los abraza y aprieta contra su pecho, hombre muy afectivo nos lo presenta el autor muy cercanamente, nos lo hace casi palpar, obras que hacía por impulso del corazón, hoy las hagan quizás los políticos más por contabilizar votos. Para el estudio hemos utilizado la obra con edición abajo señalada.

¿Por qué introdujo en esta obra a S. Agustín y a S. Juan Crisóstomo? De los más de 200 Stos. Padres de la Iglesia, tomó PA. a estos dos de modo excepcional porque eran los únicos que “merecían la pena” según su criterio.

S. Agustín (S. A.) cuando hablaba de la Caridad era el mejor (esto lo descubrió cuando los estudió en Chamartín), nadie lo hizo como él, nadie, ponderaba, ha dicho cosas tan atrevidas ni tan bien dichas. Cuando impartía los EE. EE a sacerdotes (de 8



días) a rectores de seminarios de toda España, con 45 años (y aún parecía menor por su delgada figura) y ellos con 50 ó 60, era el arma más eficaz que tenía para convencerles porque el Clero, afirmaba, más que en Jesucristo o S. Pablo, creían en S. A. y ante él, el mismo S. Tomás se inclinaba ante lo que dijere; pero sólo hablaba de la caridad cuando la S. E. le forzaba. Sobresale la Epístola de S. Juan a los partos explicada en Semana Santa que PA. tradujo.

S.J. Crisóstomo, el llamado “boca de oro” arzobispo de Constantinopla, cargo más importante tras el Papa, sufrió destierro porque “no se mordía la lengua” con el emperador y su esposa. Hablaba con el corazón porque siempre tenía la caridad en la boca, le salía de dentro. (PA. omitió siempre decir que siempre, siempre, habló de la caridad, comentare o no la S.E.)

(1)- Decimos aproximadamente porque lo hicimos de modo manual pues en aquellos tiempos no teníamos ni ordenador, que acababan de salir al mercado, ni programa para la citada tarea.

Fuentes bibliográficas: Libros de la Biblia, principalmente, de Santos y otros. El autor había rehuido expresa y sistemáticamente lo que no fuera S. E. porque argumentaba, que la fuerza de la Caridad está en ella. Era inevitable nombrar las dos grandes lumbreras: S. Agustín y S. Juan Crisóstomo de Oriente y Occidente y como excepción Tagore por lo lindo de sus narraciones, cosa que criticó la Censura por no ser católico y sí, señaló como defecto.

Nota: Para poder entender la importancia de esta obra sepase que el Maligno que tanto odia a Dios, a Cristo y a los hombres que quieren seguirles, intentó eliminarla de todas maneras y para ello orquestó toda una persecución contra ella y el autor, pero tras el Concilio Vaticano II que pone como referente a la Caridad, esta obra y su autor, fueron rehabilitados. Hubo grandes defensores también y citamos entre otros, al P. llanos, S.I. que por aquella época se hizo famoso por marcharse a vivir al Pozo del Tío Raimundo, barrio muy pobre en las periferias de Madrid, hombre de apellido insigne y de pluma extraordinaria, literariamente hablando, llegando a decir que “daría todos (triple subrayado) sus escritos por ese libro.”

M^a Encarnación Rodríguez Martín

Hermana coordinadora del Taller “Lectio Divina” de la Hermandad



“ANTEPONER SU BIENESTAR AL NUESTRO”

Queridos hermanos en Cristo:

En estos difíciles meses de confinamiento que hemos vivido, y seguimos viviendo a causa de la pandemia, la Vocalía de Obras Sociales de nuestra Hermandad se ha volcado, colaborando con la Parroquia de San Lorenzo Mártir, dando alimentos y donativos para las familias más necesitadas de la feligresía, así como apoyando a las familias de la propia hermandad, sin esperar nada material a cambio, simplemente por hacer el bien. Los sanitarios de la hermandad, se ofrecieron, para ayudar a las personas de riesgo y mayores que estaban solas y confinadas en sus casas. Nuestra Hermandad de Villaviciosa y la Parroquia de San Lorenzo Mártir de Córdoba, se unieron para sacar una sonrisa e ilusión a los niños beneficiarios de Cáritas de San Lorenzo Mártir. Se premiaba su buen comportamiento durante el confinamiento en casa, sin entender los más pequeños, porque no podían salir a la calle y jugar. Nuestro grupo joven de la Hermandad colaborará haciendo acopio y repartiendo los juguetes, a la vez que veían sus caritas de felicidad al recibir un regalo.

Ese empuje, la fe y la solidaridad de quienes nos situamos al lado de los más necesitados es lo que nos hace sentirnos verdaderos cristianos. La caridad supone brindar una mano amable al necesitado y anteponer su bienestar al nuestro. Todo esto son obras de caridad.

Aportaciones de la Hermandad Ntra. Sra. de Villaviciosa a obras sociales

Aportación de alimentos a Cáritas de San Lorenzo Mártir	200 kg
Donativo a Cáritas de San Lorenzo Mártir	190 €
Ropa llevada a Casa de Acogida Madre del Redentor	900 kg
Ropa aportada al Centro de Inserción Social “ Solemccor”	150kg
Aportación a la Obra Social conjunta de la Agrupación de Cofradías	
Colaboración en las campañas de recogida del Banco de Alimentos	

M^a Dolores Zamora Rodríguez
Vocalía de Obras Sociales



“CONFINADOS EN LA ILUSIÓN” LLENA DE SONRISAS EL FIN DEL CURSO ESCOLAR EN SAN LORENZO

La Parroquia San Lorenzo Mártir de Córdoba, en estrecha colaboración con nuestra corporación, ha reconocido el enorme esfuerzo realizado por los más pequeños en cumplir el confinamiento y adaptarse a una normalidad totalmente difícil en los dos últimos trimestres del calendario escolar.



Un gran acopio de juguetes fue preparado y repartido por los miembros del Grupo Joven de esta Hermandad de Villaviciosa y Cáritas Parroquial, cuya delegación es regida por la Vocal de Obras Sociales de la Hermandad, a los niños.

Tras el acto de entrega se fue dando paso a una tarde de gratas sonrisas, siempre animados por las estimulantes palabras de nuestro párroco y pastor D. Rafael Rabasco, quien tuvo la deferencia de ofrecer y compartir merienda con los asistentes.

Agradecidos por todo, en este acto con los pequeños de las familias más desfavorecidas, esperamos que la Virgen de Villaviciosa los anime y estimule a afrontar un nuevo curso en el que, sin duda, tendrán que superar nuevas diferencias.



Recordando

VILLAVICIOSA 2020



El día 1, en una solemne eucaristía presidida por D. Rafael Rabasco y con un solemne besamanos, recibimos, tras ser restaurada, a Ntra. Sra. de Villaviciosa. Septiembre de 2019



El día 6 recibimos de la Banda de Música de María Santísima de la Esperanza un magnífico broche en plata de ley para la Virgen de Villaviciosa, que ofreció, junto a un concierto, para celebrar una década tras la Virgen en su procesión anual. Septiembre de 2019

Fotografías: archivo Hermandad



Atendiendo a la invitación de la Congregación de Hermanas Franciscanas Hospitalarias de Jesús Nazareno, compartimos el inicio de su Capítulo General, presidido por el Obispo de Córdoba en Jesús Nazareno. Septiembre de 2019



Magistrales disertaciones de D. Rafael Rabasco y D. Alberto Villar, y exposición del proceso de recuperación de la imagen de la Virgen de Villaviciosa del s. XVI por D. Antonio R. Rubio, en un Centro Parroquial repleto de asistentes Enero de 2020

Fotografías: archivo Hermandad



Tesorería

VILLAVICIOSA 2020

Desde la tesorería de la Hermandad, rogamos encarecidamente a todos los hermanos que trasladen a la secretaría de la misma cualquier modificación que haya en alguno de sus datos personales, bien por correo postal o para más agilidad por correo electrónico hermandadvillaviciosa@gmail.com), por teléfono o por Whatsapp en el número **622 132 516**.

Animamos a que se utilice el correo electrónico y, para aquellas personas que comienzan a hacerlo, decirles que nos hagan llegar su dirección de e-mail, pues es un medio por el que se comunican muchas más cosas que por correo postal, además de ser muy rápido y totalmente gratuito para la Hermandad.

ACTUALIZACIÓN Y PAGO DE LA CUOTA DE HERMANO

Domicilia tu cuota (si no lo has hecho aún): enviando los 20 dígitos de tu cuenta bancaria y tu NIF por Whatsapp al **622 132 516**, por correo electrónico a hermandadvillaviciosa@gmail.com, o por correo postal a Santa María de Gracia 34, 14002 Córdoba.

Ingresa tu cuota (15 €): Hermandad de Ntra. Sra. de Villaviciosa

Cuenta corriente de Cajasur nº: ES84 0237 6001 4091 5410 0843

Correr con los gastos ordinarios en nuestra Hermandad es cada vez un reto que resulta más difícil: estipendios a predicadores, coros, banda, flores, etc. Poder hacer frente a todo ello es posible gracias a vuestra colaboración en el abono de las cuotas y la venta de lotería, en la que cada hermano puede participar comprando alguna participación o, si está en sus posibilidades, participando activamente en la venta del sorteo de Navidad retirando algún talonario de participaciones. Si está en tus manos ese compromiso, no dudes en ponerte en contacto con nosotros

Únete a nuestras comunicaciones por **WhatsApp**. Si eres hermano, añade el **622 13 25 16** a tus contactos, envía un mensaje de WhatsApp con tu nombre y te incluiremos en la **lista de difusión de información** de la Hermandad.



Francisca García García
Tesorera

¡COLABORA!



DIA 5 DE SEPTIEMBRE

Por el alma de los hermanos difuntos.

Doña Regla del Ojo, por sus difuntos. Doña Pilar Martos Fernández, por sus difuntos. Doña Encarnación Vera Saucedo, por sus intenciones. Doña Pilar Ojeda, en acción de gracias y por sus difuntos. Doña Marianela Lastres en acción de gracias y por sus difuntos. Doña Carmen Vargas Molina, por sus difuntos. Por el alma de Don Manuel Vigo Calvo, Doña Dolores Vigo Calvo y D. Miguel Moreno Rosales.

Por las intenciones de la Hermandad.

DIA 6 DE SEPTIEMBRE

Por el alma de los hermanos difuntos.

Don Martín Pedregosa Jiménez, por sus difuntos. Doña Alicia Laura Alonso Sosa, por sus intenciones. Doña Francisca García García, por sus intenciones. Doña María Barrios Sánchez, por sus intenciones, Doña Dolores Zamora Rodríguez, por sus difuntos. Don Antonio Navarro Calero, por sus difuntos. Doña Francisca Caballero Moya, por sus difuntos.

Por las intenciones de la Congregación de Hermanas Franciscanas Hospitalarias de Jesús Nazareno.

DIA 7 DE SEPTIEMBRE

Por el alma de los hermanos difuntos.

Doña Salud Otero Serrano, por sus difuntos. Doña María José Pedregosa Otero, por sus difuntos. Doña Santi Pedregosa Otero, por sus intenciones. Doña Matilde Anguis Martínez, por sus intenciones. Don Manuel Gálvez Caballero, por sus intenciones. Doña Larisa Clara Soria Nevado, por sus difuntos. Dña. Celerina Gómez Mora, por sus difuntos. Dña. María Gómez Mora, por sus difuntos.

Por las intenciones de la Comunidad Parroquial de San Lorenzo.

DIA 8 DE SEPTIEMBRE

Por el alma de los hermanos difuntos.

Doña Eufemia Gallego Herrera, por sus difuntos. Don Manuel Diego Carballo Martín, por sus difuntos. Doña Victoria Incera Nevado, por sus difuntos. Doña Leocricia García Barbero, por sus difuntos. Don José Cobo Pedregosa, por sus difuntos. Doña Sheila Cobo Pedregosa, por sus difuntos. Don Fernando Benito, por sus intenciones. Don David Benito, por sus intenciones.

Por las intenciones del Cabildo Catedralicio y de la Corporación Municipal de Córdoba.

